

Introducción

Juan María Parent Jacquemin:

su persona, su pensamiento y acción

8

*El mundo moderno desborda hoy
de hombres de negocios y de policías, pero le
hacen mucha falta unas cuantas voces liberadoras.*

George Bernanos¹

Cada una de las páginas de esta antología de artículos periodísticos expresan el pensamiento y humanismo de un hombre comprometido en la lucha por los derechos humanos: Juan María Parent Jacquemin, filósofo y maestro de muchas generaciones en la Universidad Autónoma del Estado de México, militante de la No-violencia activa, actual consejero ciudadano de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México.

Al lado de su trayectoria académica y activismo social, desde finales de los años setenta del siglo pasado, Juan Ma. Parent ha incursionado en el ámbito periodístico con artículos de opinión, de crítica e ideas sobre temas y problemas concretos de la realidad social, tanto del contexto local como nacional e internacional. Son textos breves, tal como lo piden los medios informativos, pero con un contenido importante desde la óptica de un filósofo itinerante que, en su fructífera carrera universitaria, no se ha restringido a la cátedra ni al cubículo, como se pensaría, más bien ha buscado llevar la linterna de su reflexión a la plaza pública, allí donde se discuten y se

¹ Georges Bernanos, *La libertad, ¿para qué?*, Madrid, Encuentro, 1989, p. 5.

debaten los problemas y asuntos importantes del ser humano y de la sociedad actual. Es la voz del filósofo a pie de calle, testigo de lo que acontece en el día a día.

Como pórtico a esta antología de artículos periodísticos, a continuación esbozaré algunos aspectos de la vida y del pensamiento de Juan Ma. Parent, precisamente para mostrar el talante que anima las palabras con las que se tejen sus colaboraciones en la prensa escrita.

9

1. Semblanza personal

Juan Ma. Parent Jacquemin nació en Tournai, provincia de Hainaut, Bélgica, el 6 de julio de 1933. Comenzó sus estudios humanísticos en la Universidad de Lovaina, una de las más reconocidas universidades católicas en el mundo. Durante la década de los sesenta del siglo pasado, estuvo en varios rincones de América Latina, especialmente en Venezuela y Colombia, donde trabajó y colaboró en varias comunidades para la formación teológica y para la lucha no-violenta. Ahí, además de conocer y entablar amistad con Camilo Torres y con varios teólogos, como su compatriota Joseph Comblin, se encontró con dos luchadores y promotores de la No-violencia activa que ciertamente marcaron su vida. Me refiero a Jean Goss y su esposa Hildergad.

A principios de los años setenta del siglo pasado llega a México, logrando su nacionalización el 3 de noviembre de 1975. Desde 1977 ha tomado como residencia la ciudad de Toluca. Un año después comienza formalmente su carrera como profesor de filosofía –de fenomenología y ética, especialmente- en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). También ha impartido clases en la facultad de Derecho y de Medicina en la misma universidad y en algunas instituciones académicas del país. El 1 de noviembre 1993 fundó el Centro de Estudios de la Uni-

versidad (hoy Instituto de Estudios sobre la Universidad), del cual fue coordinador durante más o menos 14 años. Como reconocimiento a su labor académica, en 2003 la UAEMéx lo nombró profesor-investigador emérito. La obra que consolida su carrera académica, es la creación en junio de 2004 del “Proyecto de estudio, promoción y divulgación de la No-violencia activa”, cuya expresión ha sido el folleto *AHIMSA*, coeditado con la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (CODHEM), así como los talleres de formación y adiestramiento para la acción no-violenta.

Por su labor en el campo de los derechos humanos, la Federación Mexicana de Organismos Públicos de Protección y Defensa de los Derechos Humanos le otorgó en 1998 el premio nacional “Ponciano Arriaga”. En 2002 la CODHEM reconoció su labor otorgándole la presea “Educación en Derechos Humanos”. Actualmente es digno consejero de este organismo defensor.

Como profesor-investigador Juan Ma. Parent ha incursionado en varios campos del saber, tales como la ética, la fenomenología, el personalismo comunitario, el ser y la misión de la Universidad, la crítica a la sociedad tecnológica, la bioética, la educación en derechos humanos, la ecología y especialmente la No-violencia activa. Su obra consta de más de veinte títulos y de una importante cantidad de artículos publicados en revistas científicas y de difusión cultural². Aunado a ello, encontramos sus colaboraciones en varios periódicos de circulación local y nacional, de los cuales ahora se ha preparado esta antología. Cabe señalar que Juan Ma. Parent comenzó a colaborar en la prensa escrita desde 1963 en el diario *El Nacional* de Caracas, Venezuela. En 1978, un año después de su llegada a Toluca, publica su primer artículo de opi-

² Para conocimiento del lector, al final de esta antología de artículos periodísticos se encuentra la cosecha biblio-hemerográfica de Juan Ma. Parent.

nión en *El Diario de Toluca*. Desde entonces la presencia de Parent fue constante en la prensa local y nacional, misma que llegó a su término en 2006. Por fortuna desde el 27 de diciembre de 2011 volvemos a encontrar, los días martes, las colaboraciones de Juan en *El Sol de Toluca*, ahora con la sabiduría de un hombre que, retirado de toda actividad académica, sigue desplegando su pluma sobre lo que acontece en nuestra sociedad actual.

11

2. La Filosofía o el semillero de la acción

En 1978 recién iniciada la labor de Juan Ma. Parent como profesor de filosofía en la Facultad de Humanidades de la UAEMéx, se publicó en la revista de esta casa de estudios un artículo suyo titulado “Una filosofía de la vida (*satyagraha* o la eficacia de la libertad)”³. Desde mi punto de vista este escrito es una especie de programa y talante que ha marcado el itinerario de su pensamiento y acción. El hombre piensa-el hombre lucha-el hombre no ha muerto, es la síntesis de éste artículo.

Así pues, ¿cómo acercarnos a la filosofía de Juan Ma. Parent? La respuesta sería dialogando con ella. Ya que si hay algo que define el modo de filosofar de Parent es justamente el diálogo cual semillero de reflexiones, ideas y acciones concretas, donde la palabra tiene su peso y su dignidad propia. José Rubén Sanabria escribió que la filosofía para Juan “es un conocimiento en el amor”, y por tanto, más que un “saber” es un amor y un gozo del conocimiento⁴. Parecieran ambiguas estas palabras, sin embargo, Sanabria vislumbró aquello que Juan sostiene de la filosofía:

3 Juan Ma. Parent, “Una filosofía de la vida (*satyagraha* o la eficacia de la libertad)”, en *Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México*, Toluca-México, no. 2/3, enero-junio, 1978, pp. 27-32. Este artículo ha sido incluido en: Juan María Parent Jacquemin, *Reflexiones sobre la No-violencia*, México, Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, 2011, pp. 9-20.

4 José Rubén Sanabria, Mauricio Beuchot, *Historia de la filosofía cristiana en México*, México, Universidad Iberoamericana, 1994, p. 346.

pensar nos compromete, nos hace tomar una opción. No podemos filosofar sin ser ajenos a lo que sucede en la realidad social, por eso el filósofo no puede quedarse al margen de la vida que viven los demás. “Desde ‘arriba’ no es posible dar una respuesta a las preguntas o formular de nuevo y de mejor manera las preguntas acerca del hombre, del ser y del cosmos”⁵. Por tanto, si queremos dar alguna respuesta a estas preguntas tenemos que estar en la realidad humana –desde “abajo”, a ras de suelo-, en medio de la sociedad, no al margen o fuera de ella.

Si pensar nos compromete, es porque hay una implicación ética en ello. En este sentido, si la filosofía es un conocimiento en el amor, quiere decir que la reflexión filosófica debe estar situada, encarnada en la realidad social, no cruzada de brazos eludiendo las responsabilidades personales y comunitaria; no al margen de las tensiones y coyunturas sociales por miedo a embarrarse las manos. El filósofo no se aparta del devenir histórico, se implica en él, ensuciándose las manos como todos los demás; se solidariza –he ahí el “conocimiento en el amor”- con quienes desde abajo buscan construir una sociedad justa, equitativa y solidaria.

Como buen personalista comunitario, influenciado especialmente por Emmanuel Mounier, Parent ha hecho de la filosofía un semillero de la acción –“pensar con las manos”, diría Mounier-, donde el pensamiento (la teoría) aterriza en la praxis y ésta se guía por aquél. Pensamiento y praxis forman una unidad diferenciada y dialécticamente fecundante.

3. No-violencia activa: el camino de los derechos humanos

Este semillero de la acción ha dado un fruto importante: la promoción y defensa de los derechos desde la No-vio-

⁵ *Ibidem*.

lencia activa que Parent ha tratado de impulsar, tanto en el contexto universitario como en varios ámbitos de la sociedad civil. Pero, ¿qué es la No-violencia activa? Para responder a esta pregunta hay dos pasos, uno seguido del otro: el primero es adentrarnos a la obra de Juan María y enseguida hacer una opción por la No-violencia activa, conocerla e implicarnos en ella como herramienta de lucha.

13

Recuerdo que en 2008, en el marco de la celebración del “Día mundial de la No-violencia activa”, organizado por la CODHEM, en el museo “José María Velasco” de la ciudad de Toluca, Parent en su conversación que tuvo con el público asistente nos compartió una anécdota de su maestro Jean Goss. Dice que cuando lo invitaban a dar una conferencia sobre No-violencia, empezaba por preguntar a los asistentes si estaban dispuestos a emprender una acción No-violenta una vez que terminara la charla. Por su puesto, la mitad de los asistentes desaparecía. Sucede que quien opta por la No-violencia asume un riesgo. Esto lo ha dicho Juan, con realismo crítico, más de una vez. Por eso para dar el segundo paso que mencionamos arriba es importante conocer qué es y en qué consiste esta sabiduría y herramienta de lucha. Para ello tenemos a la mano la obra de Parent donde nos enseña que la No-violencia es una forma primaria de sabiduría y de ética, haciéndose eco de Gandhi y de Lanza del Vasto –*Shanditas*–, tan estimado y admirado por Juan; un modo de actuar ante las situaciones de injusticia y de violación a los derechos humanos, siguiendo en ello a Martin Luther King, Jean Goss, César Chávez y Adolfo Pérez Esquivel; la No-violencia activa es también –cosa que algunos ignoran pero que Parent más de una vez lo ha declarado– una opción para caminar con el pueblo, en medio del pueblo hacia su liberación, en la línea de Dom Helder Cámara, Monseñor Oscar Romero y Pedro Casaldáliga.

Quiero concluir esta breve introducción con una confesión personal: desde hace algún tiempo me he preguntado cuál es el propósito o dónde radica la insistencia de Juan María Parent en su ánimo continuo de promover y difundir la No-violencia activa. En un principio dudé que hubiera alguna respuesta, pero la encontré en unas palabras que Juan ya había escrito en el mencionado artículo que publicó en 1978: “La meta –dice Parent- es volver a dar al pueblo poder de confianza en sí. Es salvar al hombre”⁶. Palabras esperanzadoras, pero todo un reto... la semilla se ha echado al surco...

⁶ Juan Ma. Parent, *op. cit.*, en el artículo publicado en 1978: p. 29; en la edición de 2011: p. 5.